

Publicación: **Orgaz y sus contrastes.**—En *El Alcázar* , 30-07-1971

---





Nuestros pueblos, aun cuando nos lo parezca, no están dormidos. Basta para ello echar una ojeada al panorama, a sus gentes y a sus calles para darnos cuenta que los sentidos están despiertos y atentos al avance.

Así ocurre en las eras, donde se centra ahora su vida, y en ellas, junto al trillo y las yuntas, tractores y ruidosas máquinas adelantan las pesadas faenas de otros tiempos.

En otros aspectos observamos cómo junto a la típica taberna del aficionado a paladear el tinto, en la moderna barra se sirve el cuba libre o el whisky.

En contraste con el conjunto monumental castillo-iglesia-plaza siempre majestuosos y dueños del panorama surgen, como para hacerles la competencia, la bodega cooperativa, fábrica de piensos en el mismo régimen, la gran torre del Servicio Nacional de Cereales, grandes naves de fábrica de terrazo.

Junto a las casas de una planta y patio grande que forman calles estrechas e irregulares de gran sabor moruno se yerguen orgullosos los bloques de varias plantas en calles de trazo recto y amplio, si bien gracias a las ordenanzas municipales predomina sobre el contraste el denominador común de la blancura imponente con mimo por el Ayuntamiento.

Y por esas calles anti-

guas o actuales, el "short" y el refajo juegan a no rendirse ninguno.

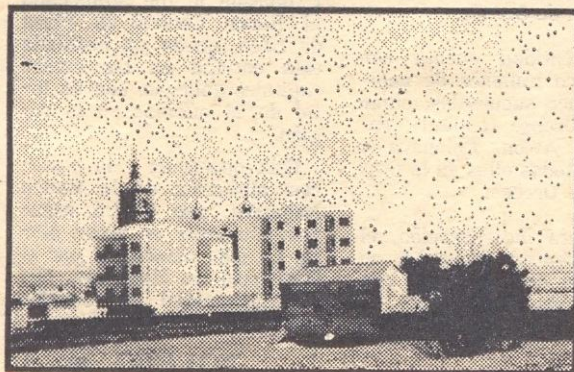
Vemos frente al inamovible y antiguo coso taurino con fábrica de piedra, plazas de toros portátiles y ágiles que esperan iniciar sus viajes de ilusiones, y junto a los monumentos rocosos de épocas remotas, en medio de los inmensos trigales de la llanura orgaceña, rayando el límite con Sonseca, una estación de estudios americanos rompe el paisaje castellano con sus casetas y sus misteriosos cables.

Y frente a la oscuridad de aquellas tristes aulas, un moderno grupo de escuelas y viviendas y un Instituto de Enseñanza Media ofrecen mejores promesas a las nuevas generaciones.

Es, en resumen, el acervo histórico-cultural de un pueblo —de nuestros pueblos— que tienden el puente del presente entre el pretérito y el futuro ante las exigencias de una era de paz y desarrollo, que nació en un mes de julio de hace ya muchos años.

En las fotos puede apreciarse el contraste de los modernos bloques de viviendas con las torres de la iglesia y una panorámica desde el Arco de Belén, una de las antiguas puertas de las murallas que cerraban el casco urbano de Orgaz.

Texto y fotos: **J. LARA GÓMEZ-MIGUEL**



Fuente: **Álbum de prensa de Orgaz** cedido por José Lara Gómez-Miguel al **Grupo Arqueológico y de Costumbres Populares "Villa De Orgaz"**.